

"De Teresa Wilms a Adolfo Couve"

Mario Pérez Arredondo

Uno de los grandes temas filosóficos es el suicidio; pues, es una manera de decidir si la vida vale la pena vivirla, como lo plantea el existencialista Albert Camus.

Después de un largo proceso de autoeliminación de artistas, el suicidio de Adolfo Couve, a puesto en el tapete y ha actualizado el tema de los artistas que han decidido poner fin a sus vidas. Tal vez, uno de los detonantes sea la marginalidad y la radicalidad de las experiencias vividas al límite. Sin embargo, coincido con la opinión que, sobre el respecto, entregó en su momento el Escritor y Siquiatra Marco Antonio de la Parra sobre el tema: «Todo artista vive constantemente al borde y está siempre en riesgo. Los verdaderos creadores tienen que meterse con las grandes interrogantes, preguntarse por la vida y encarar la muerte. Por eso, el arte es un acto de coraje y una tarea muy difícil. De ahí que la experiencia límite, sea amorosa, religiosa o suicida, es constante en el escritor, el músico, el pintor, etc...».

Quizás, para fundamentar esta opinión debamos, forzosamente, recordar algunos de los suicidios de artistas que se han producido en este siglo: tal es el de Teresa Wilms Montt quien murió envenenada en 1921, a la Folclorista Violeta Parra quien murió de un disparo en 1967; el del Cronista Joaquín Edwards Bello quien murió de un disparo en 1968; el del Poeta Pablo de Rokha quien murió de un disparo en 1968; el del Escritor y Poeta Rodrigo Lira quien murió por cortes en las

venas en 1981; el del Cantante Gervasio quien murió ahorcado en 1992; el del Escritor Alfonso Alcalde quien murió ahorcado en 1992; el del Cantante Nino García quien murió de un Balazo en 1998 y por último el del Escritor y Pintor Adolfo Couve quien murió ahorcado hace algunos días.

La lista no está completa, ya que tanto en el plano nacional como en el internacional son muchos los artistas, que han tomado esta decisión para poder permanecer en su ámbito.

Porque formo, de alguna manera, parte de quienes trabajamos día a día en algunos planos del quehacer cultural y artístico, comparto plenamente la opinión del Poeta y Escritor Jorge Montealegre, que sobre el respecto dice: «Es una paradoja, porque los artistas suicidas viven más que los otros. Es un matarse para vivir».

Y si en esta sociedad que ni siquiera intenta comprender o aceptar el profesionalismo de los artistas nacionales, ya sea en cualquiera de las manifestaciones del arte y la cultura, se continúan los suicidios, tarde o temprano deberemos entender que es el único camino que nos queda para que se nos pueda escuchar. Pues, tendremos que acoger en todas las perspectivas que esto es «Una acción vital que puede lograr la eternidad». Espero, con la ayuda de Dios, que no se sigan sucediendo más suicidios de artistas y que la sociedad tenga la amabilidad de preocuparse de algo que está casi totalmente olvidado: el arte y la cultura.-